

GREENE: FOREVER BRITISH



Vida Valero

Graham Greene, el gran y prolífico escritor inglés nacido en 1904, quizá ya encontró lo que él llamaba "el punto Omega de Teilhard de Chardin", o bien, quizá ya haya corroborado su convicción de no querer emplear la palabra Dios porque no le gustaba. La duda permanecerá en nosotros, sus lectores.

De cualquier manera, y sin que importe en qué situación disímbola se encuentra, Greene continuará asombrándonos con su conocimiento del ser humano. Sus obras nos permitirán rescatar de nuevo sentimientos, hacer introspecciones, recrear situaciones y algunos matices que antes no habíamos captado.

Greene fue un rebelde, y gracias a su trabajo de reportero en la revista *Times*, en el *Sunday Times* y en el *Paris Match*, conoció muchas partes del mundo: Liberia, México, Indochina, Malasia y América del Sur. Estos viajes le dejaron impresiones de las que sacó provecho para escribir la mayor parte de su obra.

Él mismo afirmaba: "Mis viajes y el acto de escribir fueron para mí los caminos de la evasión." Así, en sus cuentos y novelas recreó la miseria que llegó a rodearlo durante su estancia en los diferentes países que visitó. En alguna ocasión confesó que agradecía haber escapado de la depresión y que nunca tuvo el valor para suicidarse.

Siempre criticó a los norteamericanos y su *American way of life*. Aseguraba que no se podía confiar en ellos porque siempre se habían portado mal con Sudamérica, Cuba y Vietnam. Fue partidario de los sandinistas y lo confesaba con orgullo. A partir de los

años 60 militó abiertamente en la izquierda y tomó como causas propias las de las minorías perseguidas. En 1926 se había convertido al catolicismo romano. No obstante, estuvo en contra del dogma papal porque creía que la omnipotencia e infalibilidad que lo caracterizan son lamentables. Sin embargo, Greene hace presente en sus obras el elemento religioso manifestado de tal forma que llega a convertirse en rasgo decisivo. En muchos de sus cuentos y de sus novelas el tema de la fe y del pecado surge a través de diálogos o monólogos que inquietan profundamente al lector.

En su primera obra de teatro *The living room*, mal traducida al español como *El cuarto en que se vive*, Greene plantea el problema del amor humano cuando entra en conflicto con las leyes divinas; los dos amantes serían felices prescindiendo de Dios, pero la acción de un bien y un mal sobrenaturales acaba por imponérselos. Al final, sucumben a ese Dios en que no creen, y que manifiesta su presencia sin trastornar el orden establecido, convirtiendo unos amores adúlteros, algo triviales, en una relación cargada de ansiedad e insatisfacción destinada a un fin trágico. En la última escena la heroína recibe el don misterioso de la gracia —Dios se compadece de ella y queda en la mente del lector—; o bien, flotando en el escenario, la revelación de que nuestra salvación depende de nuestros pensamientos y no de nuestros actos.

Graham Greene desarrolló casi todos los géneros: novela, cuento, ensayo, crónicas de viaje, teatro y biografía. Hizo también adaptaciones de sus obras para el cine porque no le gustaba cómo resultaban las de otros. Decía que sus historias eran distorsionadas y siempre realizadas con una tendencia específica.

Sería temerario hablar de toda su obra, por lo que me detendré en tres que son de diferente género: una obra de teatro, *El amante complaciente*; un cuento, *El sótano*, y una biografía, *El mono de lord Rochester*.

Elegí la obra de teatro *El amante complaciente* porque, muchas veces, el ambiente exótico y el espíritu católico de buena parte de las novelas de Greene nos hace olvidar la naturaleza de este autor. Greene es un escritor inglés, típicamente inglés, su mentalidad y su talento están ligados estrechamente a su país y a una determinada clase social: la clase media inglesa. Esta característica se manifiesta tanto en *The living room* como en *El amante complacien-*

te, en la que no temió elegir un tema muy gastado: la superficial comedia de adulterio en la pequeña burguesía inglesa. Puede decirse que el marido engañado, la esposa aburrida, el amante celoso casi no nos sorprenden. Sin embargo, Greene transforma este asunto trillado en una tensa obra de teatro en la que dos hombres aborrecen su libertad; uno, el marido, quiere conservar sus cadenas; el otro, el amante, desea a toda costa encadenarse. Greene aborda el clásico conflicto entre el amor pasional y el conyugal de forma delicada y muy británica, resolviéndolo de manera transitoria, si se quiere, pero con una destreza que hace que el lector, sobre todo si es latino, se cuestione tan pacífico final.

El cuento *El sótano* se convirtió después en la película *El ídolo caído*, porque Carol Reed, un amigo de Greene, se lo sugirió. Greene creía que el tema no era filmable, así que entre él y Reed lo fueron cambiando hasta lograr el argumento de la película cuyo título no tiene nada que ver con el cuento original.

Este cuento, a pesar de que también retrata el *British way of life*, muestra una actitud totalmente diferente a la de la obra de teatro anterior. Aquí la esposa engañada saca toda su ira, lo que la lleva a luchar y a morir.

Greene describe, con gran sensibilidad, la forma de pensar de un niño. Philip, el niño de este cuento, se ve envuelto en el mundo de los adultos, que para él significaba la vida, la luz, sin darse cuenta de que la obscuridad iba a terminar por rodearlo.

Los pensamientos del niño que cree que todo es posible están tan bien descritos por Greene, que parece que es un niño el que los está escribiendo. Un ejemplo de esto sería cuando Philip quiere huir y realmente cree que no necesita de nadie, pero después se da cuenta de que no es posible, acaba por sentirse derrotado y tiene que rendirse al castigo o al perdón de los adultos.

Greene ocupa el lugar del niño, piensa como él, sin dejar de describir pensamientos que tienen una mezcla de madurez y de ingenuidad, y termina con la maestría del escritor que sabe cómo hacer que el lector entienda y simpatice con su personaje.

Para terminar, dedicaré unas líneas a la biografía de lord Rochester. Greene hizo un exhaustivo trabajo de investigación para poder escribir *El mono de lord Rochester*. De 1931 a 1934 Greene se dedicó a buscar en archivos y antiguos documentos

todo lo que le fuera útil para escribir una biografía sobre el segundo conde de Rochester, quien fue poeta en la época de la Restauración. A Greene le gustaba mucho su poesía y decidió hacer un libro sobre la vida de este personaje.

El segundo conde de Rochester fue el libertino más notable de todos los de la Restauración inglesa. Un noble disoluto en una Corte disoluta. Lord Rochester acompañaba a Carlos II en escapadas eróticas, bebía en demasía y provocó muchas peleas literarias; tales escándalos eran resultado de conflictos internos que se revelaban en su poesía.

Greene terminó su biografía en 1934, y no se publicó en ese año porque los editores temían ser demandados por la obscenidad de la obra. Hubo que esperar hasta 1974 para que por fin se la publicaran.

Además del trabajo de investigación, Greene estudia la poesía de lord Rochester, su vida, y también se ve inmerso en los temas de la depravación y de la salvación.

Con estos ejemplos que hemos visto de su obra podemos concluir que Graham Greene fue un autor que tomaba en cuenta tanto el mundo interior como el mundo real; fue un gran conocedor de la naturaleza humana, y recreó las virtudes y defectos en el mundo del cristianismo, de los dilemas morales, de las intrigas políticas, del espionaje, de las decepciones.